
BIOGRAFIA AMADEUS MOZART



(Salzburgo, 27 de enero 1756 - ibí., 5 de diciembre de 1791)

Compositor austríaco. Hijo de Ana María Pertf y de Leopoldo Mozart, maestro de capilla y compositor de cierta categoría, se distinguió muy pronto como un auténtico niño prodigio y antes de los cinco años interpretaba compases de algunas piezas y realizó su primera composición. El clavecín, el violín y el piano fueron pronto instrumentos sin ningún misterio para el pequeño. Su padre fue el primero y más aplicado maestro que tuvo.

En el año 1762, toda la familia viaja a Munich. Nannerl, su hermana, y Amadeo debutaron en público como intérpretes en el palacio del príncipe elector, a lo que siguió una especie de gira por las más ilustres casas de las más aristocráticas familias de Munich. Después de siete meses de estudio casi exhaustivo marcharon a Viena iniciando una importante peregrinación artística. El Emperador Francisco I quedó maravillado ante el pequeño Mozart.

Al año siguiente, la gira se reemprendió. Las más importantes personalidades de Munich, Ulm, Schwetzingen, Heidelberg, Maguncia, Francfort, Bonn, Colonia, Lieja, etc., se deleitaron y se maravillaron con los conciertos de los hermanos Mozart. En Bruselas, a los siete años de edad, Wolfgang Amadeo compuso su primera sonata. El 18 de noviembre de 1763 llegaban a París y, tras la presentación ante el barón Grimm, Leopoldo Mozart se abrió camino hacia la corte de Versalles; los dos hermanos interpretaron para Luis XV y esto supuso el requerimiento de los más distinguidos auditorios parisinos.

La siguiente etapa del viaje fue Londres, donde interpretó para Jorge III y Carlota-Sofía. Conoció allí a Juan-Cristian Bach, a Manzuoli, de quien recibió lecciones de canto, y escuchó por vez primera composiciones de Händel, enriqueciendo con todo ello su formación musical. En la capital inglesa compuso sus primeras sinfonías.

En 1767 viajó de nuevo a Roma. Su acogida fue esta vez menos calurosa debido al efecto que las envidias comenzaban a producir; compuso una ópera y las intrigas impidieron su estreno. A «La finta semplice» siguieron la ópera «Bastien und Bastienne» y su «Misa Solemne».

En 1769 Mozart recibió el cargo de concertmeister del príncipe arzobispo de Salzburgo Segismundo de Scharttenbach. Ese mismo año partió con su padre para Italia, triunfando en cuantas ciudades

hacían escala. Durante su estancia en Roma asistió a las audiciones del «Miserere», de Allegri, en la Capilla Sixtina. Dicha pieza sólo podía escucharse en el Vaticano, pues allí se conservaba la única copia y los cantantes no podían repetir en el exterior ni una sola nota bajo pena de excomunión. Mozart retuvo y recompuso la pieza completa tras la primera audición y la corrigió con la segunda (sólo se entonaba el «Miserere» dos veces al año, en Semana Santa). El pequeño Wolfgang, pese a estar expuesto a una severa reprimenda, recibió del Pontífice Clemente XIV el título de Caballero de la Orden de la Espuela de Oro. Tres meses después, tras un difícil examen, ingresaba como miembro en la Accademia dei Filamornici, de Bolonia.

En 1770 estrenó en Milán la ópera «Mitrídate, rey del Ponto» y en marzo del año siguiente regresó a Salzburgo. Hasta 1777 su trabajo como compositor es muy intenso. Cuando cuenta 20 años decide renunciar a su cargo, huyendo de la opresión a que se veía sometido y marcha con su madre a Munich, en busca de un puesto en el que realizar su trabajo con variedad de posibilidades. Ni allí, ni en Augsburgo, ni en Mannheim tuvieron suerte. En esta ciudad Mozart dio lecciones de canto y piano a las hijas de un copista de música llamado Fridolin Weber, para ganarse el sustento, y se enamoró de Eloisa, la mayor de sus discípulas. Por seguir buscando un empleo, marcharon a París, donde, pese a sus pasados éxitos, no consiguió lo que buscaba.

Dio algunos conciertos y continuó su actividad creadora, pero finalmente hubo de regresar a Salzburgo, pidiendo el favor de ser readmitido en su antiguo cargo. Al año siguiente, escribió la ópera «Idomeneo, rey de Creta» que se estrenó el 29 de enero de 1781 en Munich, ante Carlos Teodoro, elector de Baviera. Poco después, ante la inflexibilidad de su superior, el prelado Colloredo, dimitió de su cargo y marchó a Viena, donde encontró a la familia Weber. La señora Weber mantenía una pensión desde la muerte de su marido y Eloisa se había casado con un actor. Mozart entabló relaciones con Constanza, su antigua discípula también. Finalmente, contrajo matrimonio con ella.

Su producción fue más intensa a partir de entonces y también superior en calidad. En 1785, concluyó «Las bodas de Fígaro», cuyo éxito en Praga fue motivo de un contrato con un empresario checo. Mozart escribió «Don Juan» y Praga le proclamó el más genial músico de su tiempo. Su situación económica no mejoraba, en cambio. En Viena obtuvo el puesto de compositor de Cámara del Emperador José II y, en 1789, emprendió un viaje artístico acompañando al príncipe Lichnowski. Praga, Dresde, Leipzig, Berlín.. fueron, entre otras, las ciudades de su recorrido. De regreso, compuso «Cosi fan tutte». La miseria rondaba el hogar de los Mozart y Amadeo empezaba a sentirse enfermo. Concluyó «La Clemenza de Tito» y «La Flauta Mágica», y a la edad de 36 años moría víctima del agotamiento y la enfermedad. En el bicentenario de su muerte se prepararon numerosos festejos.

El genio de la ópera:

Aunque Mozart creó obras duraderas en todos los ramos de la composición, hay un terreno en el que se superó a sí mismo la composición operística. Al principio respetó el estilo vigente en su época, creando la heroica *Mitridates*, la grandilocuente *Idomeneo* y la comedia oriental *El rapto en el serrallo* (en la imagen). En la madurez siguió usando los recitativos, arias, duetos formales, etc., pero lo amplió todo y convirtió a sus operas en algo nuevo. Sus últimas obras son ópera bufa, comedias de improbables seducciones, mascaradas, disfraces y trucos de magia.

La flauta mágica *Die Zauberflöte (1791)*

Enmarcada entre el Clasicismo y el Romanticismo, la ópera alemana posterior sería inimaginable sin esta comedia, ubicada entre el mundo simbólico y fantástico de Oriente y lo sobrenatural. Mozart fue, de esta manera, el precursor del *Singspiel* -ópera alemana con partes recitadas- y de la ópera alemana.

Las bodas de Fígaro *Le Nozze di Fígaro (1785-86)*.

Obra muy placentera y armónica, Wolfgang Amadeus Mozart imprimió en ella su toque personal al tradicional estilo operístico italiano. Se trata de una comedia de caracteres, con sus correspondientes enredos y caprichos, en la que los personajes priman sobre el argumento. Su estreno en Munich causó sensación.

Don Giovanni *Don Giovanni (1787)*.

Llamada la "ópera de las óperas", la revisión que hizo Mozart del mito de Don Juan, el eterno seductor de mujeres, mezcla lo serio y lo alegre en un claroscuro que ha fascinado a generaciones de intérpretes literarios. De hecho, continúa siendo la obra preferida de numerosos directores de ópera.

Cosí fan tutte *Cosí fan tutte (1790)*.

Es una de las óperas más hermosas de Mozart. La fuerte personalidad de los cuatro amantes que protagonizan el drama se funde magistralmente con las conmovedoras melodías escritas por el genial compositor austriaco. No obstante, la trama que desarrolla lo hace, quizás, la menos realista de todas sus óperas.

CRONOLOGÍA

27-1-1756: Wolfgang A. Mozart nace en Salzburgo Austria.

1761: Ya domina su primera composición, según su padre.

1762: Mozart debuta como músico en la corte imperial de Viena
Surgen los primeros problemas de salud del genio.

1763: Gira musical por toda Europa, junto a su familia.

1764: Con ocho años compone su sinfonía K 16.

1769: Gana la plaza "sin sueldo" de maestro en conciertos.

1770: Es admitido en la famosa Academia Filarmónica de Bolonia.
Estreno de la épica ópera "Mitridates, rey de Ponto".

1771: El príncipe arzobispo Colloredo le asigna una paga fija.

1777: Su padre lo envía por Europa para afianzar su carrera.

1778: Se enamora de Aloysia Weber. No es correspondido.

1779: Readmitido en la corte de Salzburgo como organista.

1780: Estrena con éxito su ópera "Idomeneo, rey de Creta".

1781: Presenta su dimisión a Colloredo y se muda a Viena.

1782: Se casa con Constanze Weber, hermana de Aloysia.

1784: Se inicia en la Zur Wohlthatigkeit, logia masónica de Viena.

1786: Triunfal estreno en Munich de "Las bodas de Fígaro".

1787: Mozart dirige el estreno de su opera "Don Giovanni".

1790: Enferma su esposa, Constanze. Se traslada a Baden. Concluye y estrena una gran opera "La flauta mágica".

5-1-1791 Mozart muere en la cama, postrado y enfermo.

SIGLO XXI: UN PLACER PARA LOS MELÓMANOS

LA EXTRAORDINARIA MÚSICA DE Mozart nunca pasará de moda: lleva siglos de vigencia y, hoy en día, continúa valorándose en su justa medida. De hecho, todas sus obras siguen registrando niveles de venta destacados y cualquier orquesta sinfónica que se precie, así como las mejores salas de opera del mundo, dan prioridad absoluta su legado.

Cuando la música alcanza la categoría de lo sublime conquista al público. Por ello, las piezas de Mozart son disfrutadas por gente muy distinta. Su influencia se extiende mucho mas allá de los melómanos, fanáticos de la música por definición.

EL TRIUNFO DE LA ALEGRÍA

Los conciertos públicos, característicos de la época de Mozart, atrajeron a una nueva audiencia que buscaba una música entretenida y de estructuras mas definidas. Por este motivo, las densas texturas y la intensidad del contrapunto del Barroco se consideran adornos vanidosos y se sustituyeron por melodías y acompañamientos simples y directos.

Los cambios a partir de 1750, dieron paso a un nuevo estilo de música: el Clásico. Si Johann Sebastián Bach y Georges Friedrich Haendel fueron los grandes compositores del Barroco, Mozart y Haydn – a los que podemos agregar el Beethoven de la primera época – son los referentes indiscutibles del Clasicismo.

La música clásica enamoró a los oyentes por varias razones: entre ellas, por ser muchas veces delicada, brillante, alegre y plástica. Para conseguirlo, la melodía, siempre regular, tomo una importancia enorme y se convirtió en el elemento básico de cualquier pieza. Por otra parte, el ámbito musical se desplaza desde las cortes y las iglesias a las ciudades (teatros, conciertos públicos, etc.)

El Clasicismo es perfección, tranquilidad, armonía y equilibrio, y las formas musicales que mejor explican su alma son la Sonata y la Sinfonía –y, en menor grado, la Serenata y el Divertimento. Visto el excelente estado de salud que tiene la música clásica...¿alguien se atreve a certificar su muerte? Mozart nos sobrevivirá a todos.

